

Inclusión educativa y educación intergeneracional: nuevos sujetos de aprendizaje e inéditas demandas

Norma Tamer

Estela Tamer

(IIRGe-FHCSyS-UNSE)

Instituto Interdisciplinario Regional de Investigación y Estudios en Gerontología

evtamer@gmail.com , normatamer2010@yahoo.com.ar

Eje 1: Educación Superior y Universitaria en el NOA.

Nuestra presentación se enmarca en el Proyecto de Investigación “El aprendizaje a lo largo de la vida. Análisis sociocrítico y prospectivo desde la perspectiva de la inclusión educativa y la educación intergeneracional” (2015-2018) que da continuidad a una línea de investigación en gerontología educativa iniciada en la UNSE hace más de dos décadas.

Inmersa en la complejidad de las sociedades contemporáneas, la educación representa uno de los pilares más sólidos para lograr la inclusión como ciudadanos críticos en condiciones de afrontar un mundo diferente, un mundo en el que día a día aparecen nuevos protagonistas, escenarios y estilos vinculares. Al mismo tiempo, son las viejas prácticas las que desaparecen o, bien, se reconfiguran una y otra vez con la nuevas para resignificarse.

Ante ello, es oportuno y pertinente, la intervención del campo de la educación con intencionalidad de contribuir a la formación de sujetos capaces de comprender y organizar la complejidad de la información, de integrar en su cultura los nuevos conocimientos como también el impacto ético, social y ambiental que producen los mismos. Asimismo, es válido advertir que si la educación es uno de los factores centrales para un nuevo estilo de desarrollo, también es dado acordar que para que esto sea posible, se necesitan espacios y recursos humanos competentes a fin de utilizar y generar innovadoras formas de comunicación con potencialidad de asumir responsablemente las nuevas opciones planteadas por la realidad, en el contexto de la diversa pluralidad conceptual.

En ese sentido, es importante (re)pensar las funciones y el papel de la Universidad, objeto de numerosos análisis y reflexiones con diferentes enfoques y distintas intenciones. Muchas de esas reflexiones hacen referencia a la necesidad del *aprendizaje* y de la *educación a lo largo de la vida* lo cual señala la demanda de actualización continua, de inclusión de la diversidad y de apertura a la sociedad.

La universidad no puede estar al margen de lo que ocurre en la sociedad porque vive inserta en ella, por ella y para ella. Le cabe el compromiso no sólo de acompañar al cambio social, sino ser agente activo y, aún más, anticiparse al mismo.

En la actualidad, la universidad se constituye en un territorio insoslayable de inclusión y consolidación de una organización democrática para una ciudadanía activa.

Las universidades concebidas como centros de conocimiento reconocen que la innovación se ha convertido en una cuestión clave. No hay límites para aprender. En consecuencia, la educación proyectada a lo largo de la vida es esencial para dar respuestas a las necesidades que la sociedad del conocimiento genera, en especial, aquellas tendientes a mejorar la calidad de vida.

Las nuevas estructuras organizativas, que surgen paulatinamente en las universidades, facilitan el acceso al conocimiento entendido como una capacitación personal crítica, al desarrollo de las potencialidades sin límites de edad y al enriquecedor intercambio de experiencias entre generaciones diferentes. La imaginación, las capacidades para trabajar con rigor o para colaborar con otras personas son activos emergentes frente al tradicional esquema basado en las jerarquías y en los derechos adquiridos de la información y la generación del propio conocimiento.

Frente a ese contexto, el aprendizaje a lo largo de la vida despliega renovadas cuestiones e interrogantes que impactan en la sociedad global con intencionalidad de promover una ciudadanía activa mediante la participación plena en la vida social, política y económica de las comunidades.

Teniendo presente lo antes expuesto, advertimos, desde nuestra perspectiva particular de análisis, la urgencia de generar prácticas que hagan posible la diversidad de oportunidades de inclusión educativa a cualquier edad como también aquellas que propicien los vínculos intergeneracionales.

Entre nuestros objetivos nos proponemos: - Analizar las condiciones para la inclusión educativa de jóvenes, adultos y personas mayores en el contexto universitario.- Explorar espacios y oportunidades para poner en práctica propuestas de inclusión educativa y relaciones intergeneracionales en la perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida.- Diseñar estrategias enfocadas en aprendizajes maduros (*heutagogía*) y transformativos en un contexto favorable para el intercambio de saberes y experiencias entre generaciones. - Incorporar los resultados de la investigación al aula-taller de adultos mayores y a nuevos modos de interacción educativa en el contexto de la Universidad.

La estrategia metodológica asumida para el desarrollo de la investigación-acción de referencia, nos permite un diálogo intersubjetivo que facilita el abordaje interdisciplinario y multidimensional, interpretativo, reflexivo y crítico, sistemático y sistémico de la comprensión o explicación del proceso de inclusión socioeducativa de adultos y adultos mayores en el contexto de la universidad. Al mismo tiempo, nos facilita la concreción de propuestas de innovación vinculadas con la educación intergeneracional, en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida.

Las principales contribuciones al tema por parte del proyecto están orientadas a producir conocimiento acerca de las nuevas perspectivas en la teoría y la praxis basadas en la resignificación del aprendizaje a lo largo de la vida.

La línea de investigación en desarrollo, nos permitió avanzar en el conocimiento pertinente y contextualizado acerca de la educación permanente (*Life Long Learning*) en cuanto condición ineludible para vivir en una sociedad dinámica como la actual, que se perfila con desafíos insospechados frente a la revolución de la longevidad. Esto multiplica los argumentos que ponen de manifiesto la necesidad de aprender a lo largo de la vida y, por ende, de ejercitar el derecho a la educación vitalicia.

La revisión crítica de las conceptualizaciones referidas al aprendizaje a lo largo de la vida, nos permitió visualizar un nuevo paradigma y principio organizador de los sistemas de educación y aprendizaje en el Siglo XXI, vinculado con las demandas de la Sociedad del Conocimiento. (Rosa M.Torres, 2013). A este contexto, en el que la información y el conocimiento se expanden de manera acelerada, se suma la ampliación de la expectativa de vida como un hecho ya indiscutible en la población mundial. Desde este enfoque, el aprendizaje a lo largo de la vida es una respuesta necesaria para afrontar la realidad contemporánea. Está, a su vez, fundamentado por investigaciones multidisciplinarias sostenidas por principios ya instalados en la sociedad actual: el aprendizaje es posible desde que se nace hasta que se muere. En este sentido, el aprendizaje a lo largo de la vida, hace referencia a posibilitar un crecimiento que abarque todos los aspectos: laborales, personales, sociales, culturales, políticos.

En este contexto, cabe destacar que la perspectiva de la inclusión educativa y la educación intergeneracional se sustentan en teorías tales como la de la visión comprehensiva de la vida humana que nos proporciona la psicología del ciclo vital y que nos advierte acerca de los cambios permanentes de la capacidad para aprender a lo largo de la vida, el derecho de todas las personas a la educación más allá de su edad, condición sociocultural y/o laboral, género, pertenencia a grupos minoritarios. La perspectiva del ciclo vital representa un intento para superar la dicotomía crecimiento - declinación, reconociendo que en cualquier momento de nuestras vidas hay pérdidas y ganancias. (Dulcey-Ruiz y Uribe V., 2002).

En consecuencia, y en el marco de nuestra investigación-acción, el concepto de aprendizaje a lo largo de la vida implica desarrollar todas las dimensiones del sujeto por lo cual se pone en evidencia que la esfera cognitiva debiera complementarse con la emocional. Asimismo, al entender el aprendizaje como un proceso caracterizado por las relaciones interpersonales, observamos que está impregnado de factores emocionales. Ello nos llevó a incluir la educación emocional en los adultos y en las personas mayores como una dimensión más de indagación teórica y de intervención.

Para dar un marco de rigurosidad a nuestro estudio gerontagógico, incorporamos investigaciones provenientes del campo de las neurociencias, en especial, aquellas teorías y prácticas emergentes de las conceptualizaciones sobre la plasticidad cerebral que legitiman la resignificación del

aprendizaje, independientemente de la edad cronológica. La edad se concibe como un continuo desde el punto de vista cognitivo, equivalente a la vida misma. Toda edad es buena para aprender y cada una tiene sus propios requerimientos.

La prolongación de la vida, por un lado y el mayor conocimiento acerca de las especificidades del ciclo vital, por otro, exigen replanteos profundos en torno a los adultos en su condición de “aprendientes” vitalicios (Tamer N., 2008).

Sostenemos que es fundamental continuar fortaleciendo la línea particular de exploración en desarrollo, dado que contribuye a comprender de qué forma se inscriben en nuestros cerebros los diferentes procesos de motivación. De manera particular, nos centramos en descubrir las estrategias que promuevan en los adultos y en las personas mayores la activación de esos circuitos neuronales que, a su vez, movilizan los procesos involucrados en el aprendizaje a lo largo de la vida.

Hoy sabemos que el cerebro está genéticamente preparado para aprender y el aprendizaje implica cambios duraderos en el potencial conductual como resultado de la experiencia, la adaptación al medio, la motivación y los factores emocionales.

En la actualidad, la neuroeducación, disciplina que estudia cómo aprende el cerebro, está desmontando las metodologías tradicionales de enseñanza. Su principal aportación es insistir en las implicancias del aprendizaje social y emocional para desarrollar lo que se llaman habilidades para la vida, es decir, una serie de destrezas en el ámbito social, emocional y ético, que complementan y optimizan las habilidades cognitivas e intelectuales.

A tal efecto, pudimos evaluar lo que Francisco Mora (2013), reconocido neurólogo español, asegura a partir de sus investigaciones: el elemento esencial en el proceso de aprendizaje es la emoción porque solo se puede aprender aquello que le dice algo nuevo a la persona “*sin emoción no hay curiosidad, no hay atención, no hay aprendizaje, no hay memoria*”.

En consecuencia a lo antes expuesto, afrontar la temática de la inclusión educativa en el territorio de la universidad pública nos permitió plantearnos cómo abrir nuevas perspectivas, caminos diferentes, caminos que no existen aún y que puedan ser la base de la revisión crítica de las actuales políticas educativas y la reformulación de las mismas. Esto toma mayor dimensión si tenemos en cuenta las nuevas e inéditas demandas, fundamentalmente, aquellas que emergen en el actual escenario avizorado desde la perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida.

En el marco de tal planteo, pensamos que la inclusión socioeducativa implica no sólo a los que hoy aparecen como excluidos sino a todos los sujetos, percibidos en su multidimensionalidad, diversidad y posibilidades. Nos preguntamos de qué modo el aprendizaje es lo suficientemente válido para abrir otros territorios, no únicamente para insertar a los actuales “aprendientes” en los ya existentes.

En esa dirección, Steward Hase y Chris Kenyon (2000), acuñaron el concepto de *heutagogía* para referirse al aprendizaje auto-determinado, auto-regulado, auto-gestionado, desde una visión que se incorpora a la Andragogía, en cuanto aprender a aprender, a fin de descubrir las mejores maneras de aprender en cada sujeto: visual, auditivo, kinestésico, en la auto-dirección de un aprendizaje basado en la auto-confianza y hacia la creación de nuevos conocimientos por uno mismo. Incluye, además, el desarrollo de los procesos de (des)aprender y (re)aprender.

Los tiempos que vivimos hacen surgir, de igual modo, la necesidad de la educación intergeneracional. Construir lazos entre generaciones por medio de la educación, la cultura y la comunicación, en su sentido más amplio, es un reto al que nos sumamos con nuestra investigación y prácticas en el IIRGe-FHCsSyS-UNSE (2008-2017) y con el Programa Educativo de Adultos Mayores (PEAM-UNSE). En este marco, se mantienen vigentes numerosos interrogantes acerca de lo que jóvenes y mayores esperan unos de otros como también sobre la disposición de cada cual a descubrir no sólo “qué me puede aportar a mí el otro (mayor o joven), sino también qué puedo aportarle yo para desarrollar una serie de acciones capaces de movilizar y promover la participación intergeneracional en acciones culturales.

Algunos de esos interrogantes fueron expresados en el grupo de trabajo de la siguiente manera con el propósito de que sean orientadores de nuestras búsquedas y abordajes: ¿Cómo integrar a los adultos mayores y a los jóvenes en actividades culturales conjuntas? ¿Cómo generar lazos y puntos de interés en común para acercar a ambos grupos? ¿Qué instituciones podrían generar nuevos programas para propiciar este tipo de interacción y cuáles ya están comprometidas al respecto? ¿Cómo hacerlo, en particular, en el contexto de la universidad? A partir de tales cuestiones, nuestra

tarea consiste en aproximarnos, por un lado, al complejo universo de las representaciones mentales o imágenes que tienen los jóvenes de los adultos mayores y viceversa, tratando de esclarecer la relación que existe entre ambos tipos de representaciones y si esto tiene correlato con el distanciamiento intergeneracional. Por otra parte, intentar identificar tanto los prejuicios, imágenes y estereotipos como la autoimagen e identidad de cada grupo etario en relación con el desafío del “acercamiento cultural intergeneracional”, para hacer realidad el aprendizaje vital y transformativo a lo largo de la vida.

Las actividades socio-educativas promovidas en la universidad con la intención de organizar las condiciones y oportunidades de aprendizaje “en” y “para la diversidad” requeridas por los grupos de gran heterogeneidad interna, como lo son los de adultos y los de las personas mayores, hacen posible pensar en una universidad para todas las edades, una universidad que favorezca el intercambio generacional y el aprendizaje cooperativo entre sujetos diversos y vitalmente comprometidos con la sociedad de nuestro tiempo.

Palabras clave: Aprendizaje a lo largo de la vida- Inclusión Educativa- Educación Intergeneracional

Bibliografía

- Aguilar, Luis A. (2003): Conversar para aprender. Gadamer y la educación. Revista Electrónica Sinéctica, núm. 23, agosto-enero, pp. 11-18 Inst.Tecnológ. y de Estudios Sup. de Occidente Jalisco, México. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id> –
- Cabello Martínez, M.J. (2002): Educación Permanente y Educación Social. Controversias y Compromisos. Edic. Aljibe. Málaga. España.
- Caraballo, R., (2007): La andragogía en la educación superior, Revista Investigación y Postgrado, Univ. Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela, vol. 22, núm. 2, pp. 187-206. <http://www.redalyc.org/articulo.oa>
- Najmanovich, D. (2017): El sujeto complejo: La condición humana en la era de la red. En: Utopía y Praxis Latinoamericana. Rev. Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. Public. del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Univ. del Zulia Maracaibo, Venezuela(CONDES).Año 22, n°78 Julio-Sep2017.
- Rodríguez Moncada, E. (2011): La perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida y sus implicaciones para la educación. Ponencia presentada al Congreso Nacional de Investigación Educativa. Univ. Autónoma de Nuevo León.
- Tamer, Norma (2008): La perspectiva de la longevidad: un tema para re-pensar y actuar.Revista Argentina de Sociología. Año7vol.6, núm.10. 2008 pp 91-110; Buenos Aires - REDALYC-México. <http://redalyc.uaemex.mx>
- Tamer, Norma (2012): Educación de Adultos: una mirada al futuro. En: Pensar la educación para Iberoamérica. Tomo I. Edit Parra Rozo, O. y Asdrúbelk León, O. USTA-Univ. Santo Tomás, Colombia.
- Tamer, Norma. (2012 - 2016): Base de datos e Informes de Avances de Proyectos acreditados de Investigación. IIRGe- FHCsSyS-SECyT-UNSE.